

30 Enero

**Los Tres Jerarcas:
San Basilio del Grande, San Juan Crisóstomo, San Gregorio el Teólogo**

Papa Hipólito de Roma, Mártir

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 4

Melodía: »Como un valiente entre los mártires ...»

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Como se encuentra, glorifiquemos Juan y Basilio, con Gregorio Los tres heraldos de la Gran Trinidad, los instrumentos de la gracia, las arpas del Espíritu, las famosas trompetas de proclamación, impresionantes y claros de Resonancia, que truenan desde las alturas y declaran hasta los confines de la tierra la gloria de Dios.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Deje que los tres campeones sean honrados como se encuentra: Los baluartes de la piedad, los tres apóstoles agregaron a los Doce, los ríos derraman agua viva de Eden, inundando la cara de la tierra con vida divina y flujos divina, los que han formado la fe como los elementos forman la creación.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

No hay discurso ni palabras habladas, que no se escuchan en sus voces, dice él; Para la proclamación de los maestros divinos y sabios ha pasado por todas las tierras y los mares de la creación. Por lo tanto, las cosas más excelentes se unen y se ensamblan a través de sus leyes divinas en una ortodoxia, para los fines de la tierra.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Con voces de himnodia Permítenos que sigamos a sus dogmas Alabado los instrumentos del Espíritu Santo, las trompetas de la verdad, las palabras de los oradores, suplicarles, como los que tienen audacia ante el Señor, que él alguna vez concede Paz poderosa a todo el mundo, y perdón a todos.

Tono 2

Melodía: «Con qué coronas de alabanza ...»

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

¿Con qué coronas de alabanza coronamos a los maestros, que aunque están separados los cuerpos estaban unidos en espíritu; los intercesores de Dios igualmente en número con la Trinidad; los ministros y luminarios que iluminan el universo; los pilares de la Iglesia, a quien Cristo nuestro Dios, que tiene una gran misericordia, corona con coronas de gloria; en eso no son victoriosos?

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

¿Con qué bellezas de himnos coronaremos a los portadores de Dios y celestiales iniciados y predicadores de los misterios, a los excelentísimos teólogos de la ortodoxia, al gran Basilio manifestado en santidad, al piadoso y divinamente elocuente Gregorio, y a Juan el de exaltado lengua de oro, a quien la Trinidad, el Señor, ha glorificado como es debido, teniendo gran misericordia?

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

¿Con qué palabras de alabanza alabaremos a las santificadas jerarquía, los compañeros de los apóstoles en gracia, y iguales en el honor de los dones espirituales, los destructores de la impiedad, los salvadores y guías en la palabra y la escritura, los pastores de Cristo en la fe de la fe, los ángeles terrenales y los hombres celestiales, a quienes Cristo, el Señor de la Gloria, ha honrado, teniendo gran misericordia?

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¿Con qué coronas de alabanza coronamos Crisóstomo, junto con Basilio y Gregorio, los preciosos receptáculos del Espíritu, los campeones de la fe no adulterada, los pilares de la Iglesia, la confirmación de los fieles, el consuelo de todos los pecadores, los fuentes que vierten agua, bebiendo de la cual encontramos deleite para nuestras almas, pidiendo perdón de transgresiones y gran misericordia?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Alabemos hoy los Padres que dan a Dios, las trompetas místicas del Espíritu, que en medio de la Iglesia han cantado los melodiosos himnos de la teología a la única Trinidad, inmutable en esencia, y Dios; los destructores de los arrianos y los campeones de los ortodoxos de los ortodoxos, quien alguna vez suplicó al Señor, que nuestras almas encuentran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

¿Quién no te llamó bendito, oh Santa Virgen? ¿Quién no himnos a tu giro de nacimiento más puro? Porque el hijo único que ha brillado atemporalmente del Padre, salió, inefable, encarnado, de ti, oh uno puro; Por naturaleza, él es Dios, por naturaleza por nuestro bien, se ha convertido en un hombre no dividido en dos Hipóstases, pero

conocido en dos naturalezas sin combinar. Él le suplicas, oh puro y más bendecido, ¡que nuestras almas encuentran misericordia!

Entrada

Proquimeno del día

Lecturas

Deuteronomía (1:8-11, 15-17)

8 Mirad: yo os entrego esa tierra; id y tomad posesión de la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres, Abrahán, Isaac y Jacob, y a sus descendientes”.

9 Entonces yo os dije: “Yo solo no puedo cargar con vosotros.

10 El Señor, vuestro Dios, os ha multiplicado, y hoy sois tan numerosos como las estrellas del cielo.

11 Que el Señor, Dios de vuestros antepasados, os haga crecer mil veces más y os bendiga, como os prometió.
ré jefes vuestros”.

15 Entonces tomé de los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y expertos, y los constituí jefes vuestros: jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, y oficiales para vuestras tribus.

16 Y di esta orden a vuestros jueces: “Escuchad a vuestros hermanos y juzgad con justicia las causas que surjan entre vuestros hermanos o con emigrantes.

17 No seáis parciales en la sentencia, oíd por igual a pequeños y grandes; no os dejéis intimidar por nadie, que la sentencia es de Dios. Si una causa os resulta demasiado difícil, pasádmela, y yo la resolveré”.

Deuteronomía (10:14-21)

14 Ciertamente: del Señor son los cielos, hasta el último cielo, la tierra y todo cuanto la habita.

15 Mas solo de vuestros padres se enamoró el Señor, los amó, y de su descendencia os escogió a vosotros entre todos los pueblos, como sucede hoy.

16 Circuncid vuestro corazón, no endurezcáis vuestra cerviz,

17 pues el Señor, vuestro Dios es Dios de dioses y Señor de señores, el Dios grande, fuerte y terrible, que no es parcial ni acepta soborno,

18 que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama al emigrante, dándole pan y vestido.

19 Amaréis al emigrante, porque emigrantes fuisteis en Egipto.

20 Temerás al Señor, tu Dios, le servirás, te adherirás a él y en su nombre jurarás.

21 Él es tu alabanza y él es tu Dios, que hizo a tu favor las terribles hazañas que tus ojos han visto.

Sabiduría (3:1-9)

1 En cambio, la vida de los justos está en manos de Dios, y ningún tormento los alcanzará.

2 Los insensatos pensaban que habían muerto, y consideraban su tránsito como una desgracia,

3 y su salida de entre nosotros, una ruina, pero ellos están en paz.
4 Aunque la gente pensaba que cumplían una pena, su esperanza estaba llena de inmortalidad.
5 Sufrieron pequeños castigos, recibirán grandes bienes, porque Dios los puso a prueba y los halló dignos de él.
6 Los probó como oro en el crisol y los aceptó como sacrificio de holocausto.
7 En el día del juicio resplandecerán y se propagarán como chispas en un rastrojo.
8 Gobernarán naciones, someterán pueblos y el Señor reinará sobre ellos eternamente.
9 Los que confían en él comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque la gracia y la misericordia son para sus devotos y la protección para sus elegidos.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

de Nilo Xanthopoulos

Tono 2

Ven, los siervos de la Trinidad Celestial, alabemos a la Trinidad terrenal de las Santísimas Jerarcas - Basilio, el homónimo de la realeza, Gregorio llamado el teólogo, y a Juan que realmente fue nombrado por la gracia, que cayó las profundidades de las profundidades de La sabiduría del Espíritu: las corrientes del océano, los bienes de bienvenida en constante flujo de agua viva, las lustrosas perlas, las lámparas a la tierra, las guías de la iglesia, los árboles con fruta radiante, la gracia llena de gracia Constructores, la boca de mi Cristo y campeones de la Trinidad, que están iluminados directamente y rezan sin cesar en nombre de nuestras almas.

Iluminado por las brasas que arden con fuego insoportable, alabámonos con fe; Porque, se pusieron en llamas a través de la unión con él, se convirtieron en dechados para el mundo, mostrando que son un poder vivo para los pobres; Predicando manifiesto y piadosamente al Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Y a ellos digamos: ¡Alégrate, oh Divinamente sabia Trinidad de la Trinidad! En el tono

Tono 6

¡Oh Trinidad santa y adorada, gloria a tu sabia providencia! ¡Porque has dado a la humanidad las tres grandes luminarias tomadas entre los hombres, que iluminan con la luz de tu conocimiento y el resplandor de tus deseos salvadores y honorables! Porque el mundo entero, enriquecido con la luz de la comprensión, ha sido hecho refulgente por tu gloria, y se apresura a tu bendito reino, exhortándolos a escuchar a sus enseñanzas divinas, oh Santa Trinidad, te otorgas a sus suposiciones en nuestras súplicas en nuestras suposiciones. nombre, y, en ese que eres Dios más compasivo, salvo nuestras almas, oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Reuniéndose juntos, oh ye que aman las fiestas de la iglesia, con canciones de alabanza, himnamos los santos jerarcas de Cristo, la gloria de los padres, los pilares de la fe, los maestros y los conservadores de los fieles, y digamos : ¡Alégrate, oh Basilio, faro y torre indestructible de la iglesia! ¡Alégrate, oh Gregorio, el teólogo, la mente celestial y la mejor entre las jerarcas! ¡Alégrate, oh Juan de la boca dorada, Juan de elocuencia dorada, predicador del arrepentimiento! O los padres que artifician ricos, cesan nunca en tus súplicas a Cristo en nombre de aquellos que con fe y amor celebran tu festival más sagrado y divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

Oh ye que aman las fiestas de la iglesia, habiéndose reunido, himnos con canciones de alabanza a los únicos Teotokos, la belleza de la virginidad, la alegría noética, la firma de los fieles, y digamos: regocijado, oh pura virgen ¡Madre, lámpara radiante y portal del cielo! ¡Alégrate, oh todo, uno, Tabernáculo sagrado que contenía a Dios en tu útero! ¡Alégrate, tú que más allá de disputa superan todas las filas del cielo! Por lo tanto, oh madre sin marido, oh dama soberana, deja de que nunca preservas a tus siervos, que te himnan con fe y amor, y adoran tu nacimiento sin semilla.

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

Melodía: «Oh, todos alabados mártires...»:

Como se encuentra, hoy alabemos juntos Los iniciados espirituales de los misterios, las trompetas noéticas de Dios, Los reflejos divinos: Basilio el Grande, El Divino Gregorio de la inspiración ardiente, y Juan, verdaderamente boca dorada,vierten sobre nosotros las corrientes doradas de las doctrinas.

Stijo: Los santos se jactarán de gloria, y se regocijarán en sus camas.

Como se encuentra, alabemos con los himnos Los cimientos de la fe, las mentes piadosas y vigilantes, los ríos más radiantes de las corrientes doradas y las luminarias honradas, los campeones de la Trinidad, los receptáculos de la gracia de El Espíritu, los pilares inquebrantables, La confirmación de la Iglesia.

Stijo: Tus sacerdotes estarán vestidos de justicia, y tu justo se regocijará.

Oh Basilio Divinamente sabia Gregorio y la más dorada y honrada Juan, instrumentos del Espíritu, Trompetas del Divino Trueno. relámpagos de predicación, dechados, lo más radiantes, dorados y luminosos por Dios : suplica a Cristo, que él salve a los que te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

Hoy son las almas de los mortales que llevan a lo alto de las cosas terrenales; Hoy se vuelven celestiales el día de la conmemoración de los santos; Para las puertas del cielo se abren, y las palabras del Maestro se hablan a nosotros. Las palabras proclaman la palabra, y las lenguas himnan sus maravillas. Y lloramos al Salvador: ¡Gloria a ti, oh Cristo Dios, porque a través de ellos se ha dado la paz a los fieles!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 2

Hoy Cristo está llevado al santuario como un bebé; ¡Hoy el que dio la ley a Moisés quedó sujeto a la ley! Los ejércitos de los ángeles se maravillaron, contemplando al que sostiene todas las cosas nacidas en los brazos de un anciano. Y, lleno de reverencia, Simeon clama en voz alta, regocijándose: “Ahora déjame apartar de esta vida fugaz a un descanso que no se vuelve viejo, oh Salvador; ¡Porque te he visto y me alegro!

La bendición de los Panes

Troparios

Tono 4

En que comparten los caminos de los apóstoles, o maestros del mundo entero, suplicar al maestro de todos, que otorga paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Virgen Madre de Dios, salve María, llena eres de gracia; el Señor es contigo. Bendito sea entre mujeres, y bendito es el fruto de ti vientre, porque parió al Salvador de nuestras almas. (una vez).

COMPLETA

El servicio del Sagrado Hieromártir Hipólito, Papa de Roma.

CANON

ODA 1

de Juan el Monje

Tono 4

Los carros de Faraón y su poder fueron arrojados al mar por el poderoso en las batallas:
Cantamos un nuevo himno, ¡Porque ha sido glorificado!

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Ven, y con los himnos martíricos alabemos el Hieromártir, contemplándolo brillando radiante con gracia divina; y dejanos siempre glorificar a Cristo.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Emulando a Cristo, oh Padre, en medio de la tribulación que dejaste tu vida por el rebaño de la razón que te confió a ti, y has sido adornado con una corona doble.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo sido ungido con el aceite sagrado de la alegría a instancias de Dios, oh Hipólito, tuviste un objeto con la sangre del martirio.

Ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

En el Monte Sinaí Moisés te contempló, oh Virgen, como el arbusto que permaneció inconsumido, prefigurando a ti que no fue conusmido por el resplandor del fuego divino; Porque has dado a luz a Dios.

ODA 3

El arco de los poderosos ha sido impotente y los enfermos ahora están ceñidos de fuerza; Por lo tanto, mi corazón se establece en el Señor.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Pasaste el pastor de las ovejas dadas a la razón y perdió de antemano como un cordero entre las ovejas, emulando el pastor principal de todos y cordero de Dios.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Con la inspiración divina, has dado leche noética para beber a aquellos a quienes hiciste pastor; Y, regocijándose, drenaste la taza del testigo de Cristo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las principales asambleas de atletas, aceptaste el martirio en aras de la piedad, glorificando al único Dios: el Padre, con el Hijo y el Espíritu Divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh madre que no conocía el matrimonio, que contenía la Palabra de Dios dentro

de tu útero, y ha dado a luz a aquel que es Dios y el hombre, encarnado.

ODA 4

Proclamando el advenimiento de tu apariencia en la tierra, oh Cristo Dios, el Profeta lloró en voz alta con alegría: Gloria a tu poder, ¡oh Señor!

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Tus virtudes eran como una gavilla divina de grano; Porque Dios fue honrado por Dios como pastor y mártir, oh Hipólito, regocijándose en él.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Di por superar la ofrenda de Abel; porque trajiste ovejas dotadas de razón a Dios y, regocijado, presentaste al maestro con tu propia sangre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Valorando con el Espíritu las doras de las malvadas disposiciones de los herejes, por bendito, a través del amor, se convirtió en un excelente Hieromártir del Maestro.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando los ángeles vieron el Hijo de Dios que salió de tu útero, oh pura Virgen, exclamaron con alegría: ¡gloria a tu cazadora de nacimiento, oh Dama soberana!

ODA 5

Has venido, oh mi Señor, como una luz en el mundo, una luz santa que sale de la penumbra de la ignorancia. Aquellos que te himnan con fe.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Tú fuiste un verdadero mártir entre los sacerdotes y una jerarquía sagrada entre los mártires, oh Hipólito, y eres un gran resplandeciente con los dos regalos.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Como roca con brillo dorado y magnificencia, oh Hipólito, tu sufrimiento fue adornado con el esplendor de tu jerarquía

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con la piedad, hiciste refutar los mitos de los griegos y con la gracia, te pusiste en nada el engaño más inicuo de los judíos, oh tú que eres excelente entre los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Te presentamos como un arma invencible contra el enemigo, oh novia de Dios, habiéndote adquirido como nuestra confianza y esperanza de salvación.

ODA 6

La Iglesia te sale a ti, oh Señor, "Te sacrificaré con una voz de alabanza" Habiendo sido limpiado de la sangre de los demonios " por la sangre que por la misericordia fluía de tu lado.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Ofreciste al Salvador un sacrificio de alabanza en la Iglesia de los Santos, como mediador entre Dios y los hombres; y a través de tu sangre le trajo tu alma ardientemente a Él.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

A través del Espíritu, recibiste una multitud de dones de Dios, oh Hieromártir, a la apertura de tu boca divina; Y en el Día de Acción de Gracias lo llevaste a quienes te mataron.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En el sentido de que la asamblea de tus atletas es divino, oh Cristo, dependiendo de la esperanza, se alimentan en el presente, considerando la muerte más dulce que la vida.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh, maravilla de todas las maravillas! La Virgen, habiendo concebido al que sostenía todas las cosas en su vientre sin conocer a un hombre, no lo limitaba.

El Himno de la sesión

Tono 1

Melodía: «Tu tumba, oh Salvador ...»

:

Se ha demostrado que es una luz siempre brillante para el mundo, iluminando los pensamientos de los fieles con las flores de rayos de tus palabras divinas, oh Hipólito de la Santa Jerarca. Por lo tanto, todos celebramos alegremente tu monumento sagrado y divino hoy, honrándolo con fe.

ODA 7

¿Salvaste a los hijos de Abraham en el fuego y mataron a los caldeos, que atraparon injustamente a los justos. Oh Dios de nuestros padres, supremamente alabado sobre todo, y bendito eres tú, Señor.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

O manifiestamente sagrado mártir, con los esplendores radiantes tanto del martirio como del sacerdocio, iluminaste a os que claman a Cristo en tu memorial: « Todo himnado Señor Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Contemplando el sufrimiento más sagrado del martirio de aquel que lo atribuyó desde lejos y se paró ante ti, oh Padre, regocijándose, lloraste: ¡Oh, Dios, Dios, Dios de nuestros Padres, ¡Bendito eres Tú!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soportando las heridas del martirio y en llamas con amor, Hipólito gritó con paciencia y audacia: ¡Oh, Dios, Dios, Dios de nuestros padres, ¡Bendito eres Tu!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin semilla recibiste sobrenaturalmente en tu vientre, el Dios inmutable que ha venido a los hombres en su tierna compasión. ¡Oh, el Señor Dios de nuestros Padres, bendito eres tú!

ODA 8

Cristo Dios, que apareció en forma de un ángel en el horno ardiente a los que cantaron allí, hijos, himne; pueblos, bendice y supremamente exalta a Él a lo largo de todos los siglos!

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Como un buen pastor, te ofreciste a Cristo como un sacrificio tierno y engordado, llorando: ustedes sacerdotes, bendicen; ¡Vaya, supremamente lo exaltan a lo largo de todos los siglos!

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Resplandeciente en la corona del martirio, oh Cristo, la jerarquía ha brillado en tu iglesia, llorando, regocijándose: ustedes, niños, himno; ¡Vaya, supremamente lo exaltan a lo largo de todos los siglos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Después de la amenazada oración de la muerte, Hipólito, el atleta de Cristo, gritó, regocijándose: ustedes, niños, bendicen a Cristo; ¡Vaya, supremamente lo exaltan a lo largo de todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ella, que concibió de manera inefable sin semillas y dio a luz a Cristo Dios, la alegría de todo el mundo, do ye himno, oh hijos; ¡Sacerdote, bendiga y supremamente la exaltan a lo

largo de todos los siglos!

ODA 9

Se reveló que tu giro de nacimiento era incorrupto, Dios salió de tu útero, y apareció en la tierra en carne mortal y vivía entre la humanidad; Por lo tanto, todos nos magnificamos, o Teotokos.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Como un Hieromártir tan glorioso, has iluminado a la Iglesia de Cristo con un doble resplandor, y se alegran los corazones de los que te himnan. Por lo tanto, todos te bendecimos tal como eres.

Stijo: San Hipólito, ruegue por nosotros

Derramando una bienvenida de doctrinas sobre la Iglesia de Cristo, oh, todo, como un río que tienes torrentes de Dios de la sangre de tu mártir; Por lo tanto, todos te llamamos bendito, oh Hipólito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh, divinamente elocuente, has enseñado a todos a adorar al único Dios en Trinidad, el creador de todas las cosas, visibles e invisibles, y has sido adornado con la corona del martirio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El ángel radiante se paró ante ti y está muy iluminado por los rayos de tu virginidad, se olvidó a sí mismo y a su gloria característica, y lloró en voz alta con miedo:« ¡regocíjate!»

Los Stijos Posteriores del día con las estrofas al Hieromártir

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo ...»

Recibiendo la gracia del sacerdocio, te iluminaste todo con las enseñanzas divinas, Oh, el padre divinamente sabio, Hipólito, y en los escritos sagrados interpretaste las palabras divinas de los profetas, explicándonos cosas que vendrán por venir .

Adornado con una corona divina de confesión, con las gotas de tu sangre adorna tu vestimenta sacerdotal; Y, radiante y atractivo, ahora estás delante del Rey, Maestro y Creador, Oh, Hipólito.

Después de haber adquirido audacia ante Cristo Salvador, oh, todo, salvo a todos los que te honran con fe de desgracias y peligros, de circunstancias malvadas y sufrimientos, y de caídas y querer, por tu derecho súplicas aceptables.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Con el personal de tu ayuda, oh puro Teotokos, alejan las pasiones bestiales de mi alma miserable, y guíame pacíficamente a la vida, y numérame entre el rebaño sagrado de tus ovejas elegidas.

MAITINES

Troparios

Tono 4

En que comparten los caminos de los apóstoles, o maestros del mundo entero, suplicar al maestro de todos, que otorga paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El misterio escondido de todos los siglos y desconocido para las filas de los ángeles, ha sido revelado a los de la tierra a través de ti, oh Teotokos: Dios encarnado en una unión poco común, que aceptó voluntariamente la cruz por nuestro bien, y a través de Ha levantado al hombre del primer formado, y salvó nuestras almas de la muerte.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 5

Melodía: «La palabra sin co-principio...»

Alabemos a Basilio como el adorno real de la Iglesia, el tesoro inagotable de los dogmas; porque nos ha ordenado que adoremos a la Santísima Trinidad que está unida en esencia pero que se separa en la Hipóstases.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 4

Melodía: "Ve tú rápidamente antes ...":

Oh Padres Divinamente sabios, la mayoría de las luminarias radiantes de la Iglesia de Cristo, han iluminado al mundo con sus enseñanzas, marchitando los errores de todos los herejes y apagando los tumultos en llamas de los blasfemos. Por lo tanto, como jerarquía sagrada de Cristo, reza, para que seamos sóalvo.

Ahora y siempre. Y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Oh, toda himnada Virgen, Madre de Cristo Dios, María, Novia de Dios, que no conocía el matrimonio, intercesión para los fieles, oh Soberana Señoría Teotokos: de cada desgracia y todos quieren entregar a los que con fe y amor huyen a tu protección, oh Tú, que solo eres la novia de Dios.

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3:

Melodía: «De la fe divina ..»:

Usted usó un pilar de la iglesia, y se muestra que es una gran cantidad de piedad que no puede ser robada, oh Gregorio el Teólogo. Iluminaste tu vida con desapasión, y dejaste en claro los dogmas de la Trinidad. Oh Venerable Padre, suplica a Cristo Dios por la salvación de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono4 IV:

.Melodía: «José maravilló..»

A la choque como abejas sabias sobre el prado de las Escrituras, abrazaron bien el excelente polen de sus flores, y juntos han producido para todos los fieles la miel de sus enseñanzas a su deleite absoluto. Por lo tanto, cada uno de nosotros, deleitando allí, se abre de alegría: incluso después de la muerte, serán defensores de nosotros que te alabamos, oh Benditos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tone 4

Tirado por la tempestad de las triple ondas de las pasiones, yo que carezco de conciencia, fervientemente te llamaré, oh, más Pura: no me desanimé, para que no me perezco, miserable que soy, oh tú que has dado a luz al abismo de merced; Porque no tengo otra esperanza que ti. Permíteme convertirme en una alegría para los enemigos de los míos, ni un sinónimo, porque confío en ti. Porque lo que desees que puedas hacer, ya que eres la Madre del Dios de todos.

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh santos jerarcas de Cristo, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo, y Juan Crisóstomo, y honramos tu santa memoria; porque suplican a Cristo Dios en nuestro nombre.

Stijo: Oíd esto, naciones todas; escuchad, todos los que habitáis en el mundo.

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón producirá entendimiento.

Stijo: Venid, hijos, escuchadme; Te enseñaré el temor del Señor.

Stijo: He proclamado las buenas nuevas de justicia en la gran congregación.

Stijo: Tu verdad y tu salvación he declarado.

Stijo: Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré.

Stijo: Que pueda oír la voz de tu alabanza y contar todas tus obras maravillosas.

Stijo: Oh Señor, he amado el esplendor de tu casa, y el lugar donde mora tu gloria.

Stijo: He aborrecido la congregación de los malhechores, y con los impíos no me sentaré.

Stijo: Porque he guardado los caminos del Señor, y no he obrado impiamente hacia mi Dios.

Stijo: La boca del justo meditará sabiduría, y su lengua hablará juicio.

Stijo: Su justicia permanece por los siglos de los siglos,

Stijo: Tus sacerdotes se vestirán de justicia, y tus santos se regocijarán.

Stijo: Bienaventurados los que habitan en Tu casa; por los siglos de los siglos te alabarán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria a Ti, oh Dios. **(tres veces)**

Los Himnos de la sesión

Tono 4

:

Melodía: «Has aparecido ...»

Que los maestros más sabios del mundo entero, que glorificaron a Dios en la tierra con sus hechos y palabras, se magnifican hoy como mediadores de salvación para nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La iglesia celebra hoy la honorada solemnidad de los tres maestros; porque han hecho la iglesia firme por sus dogmas divinos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

O Intercesor invencible para aquellos que afligieron y ferviente ayuda de aquellos que confían en ti, me entregas de las desgracias, porque eres el ayudante de todos.

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

Proquimeno

Tono 4

Tus sacerdotes estarán vestidos de justicia, y tu justo se regocijará. (dos veces)

Stijo: Mi boca hablará sabiduría, y la meditación de mi corazón será de comprensión.

Tus sacerdotes estarán vestidos de justicia, y tu justo se regocijará.

El Evangelio

Juan (10:9-16)

9 Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

10 El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante.

11 Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas;

12 el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa;

13 y es que a un asalariado no le importan las ovejas.

14 Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen,

15 igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas.

16 Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.

Salmo 50 (51)

Tono 6

La gracia se derramó en tus bocas, oh Venerables Padres, y se convirtieron en pastores de la Iglesia de Cristo, enseñando las ovejas dadas por la razón para creer en la Trinidad Consustancial, en una sola Dios.

CANON

ODA 1

a la Teotokos

de Juan Mauropo, Metropolitano de Eucharta

Tono 2

Ven, oh, gente, cantemos una canción a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo un camino para la nación que había sacado de la esclavitud de Egipto; Porque ha sido glorificado.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh, la más pura, de las desgracias crueles, de las enfermedades y las transgresiones, me salve que, con el cuerpo y el alma, te confiesan piadosamente como la Teotokos verdaderamente pura.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Hemos llegado a conocer todo el abismo de los dones espirituales que se encuentran dentro de ti, oh Teotokos; Por lo tanto, huyendo ardientemente a tu protección divina, somos salvos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Suplicarle que se encarnó de tu sangre más pura y preciosa, o más puro, en nombre de nosotros que te himnan, para que podamos ser entregados de transgresiones y dolor amargado.

Canon 1 de las jerarcas

de Juan Mauropo

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Ven, oh gente, hagamos Canta una canción a Cristo nuestro Dios, que dividió el mar, e hizo un camino para la nación que había sacado de la esclavitud de Egipto; Porque ha sido glorificado.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

¿Qué forma de acción de gracias, qué descripción adecuada debemos ofrecer a nuestros benefactores, por quienes hemos recibido instrucciones en una vida adecuada de bondad, oh personas?

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Deje que las lenguas de los oradores, su habilidad y artesanía, y todo el poder de sus palabras, ahora se muevan hacia un solo objetivo; y, honrando a los tres, veneremos a todos juntos.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Los de la mente celestial no podían soportar cosas terrenales, tales cosas son extrañas para ellos; Sin embargo, se reveló que eran conservadores de la sociedad y los intercesores. Por lo tanto, se las alaban comunales.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh, todo inmaculado, como con una sola boca, y en singular Concord, todos te glorificamos, nuestra distinción común de honor.

Canon 2 de las jerarcas

de Juan de Mauporo

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

El taumaturgo bastón de Moisés, sorprendiendo y dividiendo el mar en la figura de una cruz, una vez ahogó el faraón el auriga perturbador, mientras estaba salvó al pueblo que huyó de Israel mientras huyeron a pie, cantaba un himno a Dios.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Esta empresa no es una que se inicie con el celo humano; pero uno ayudado por la sabiduría: sentado en tu trono, oh Amante de la Humanidad, concédeme la gracia del discurso, para que pueda poder glorificar a aquellos a quienes la sabiduría misma ha glorificado de antemano.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Como una taza llena de desbordamiento, oh maestro, tu gracia y las grandes riquezas de tu amor por la humanidad han sido derramadas revelando las que se elogian, para ser como ángeles en la carne.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Es apropiado que haya alabanzas del cielo y la himnodia angelical apto para los piadosos; porque se han convertido en dioses a través de la comunión, tener a él, que por naturaleza es el único Dios verdadero, viviendo y hablando dentro de ellos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El monumento de los justos perfecta a la compañía divinamente sabia con alabanzas; y con respecto a la Madre de Dios, como su cabeza, está magníficamente glorificada, sosteniendo el último, el primer y el rango medio, y participando de buenas alabanzas.

Katabasia.

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: «Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado.»

ODA 3

de la Teotokos

Tono 2

Oh Señor, que mató pecado sobre el árbol, Establecernos firmemente en ti, y en los corazones de nosotros que te himnan plantando el miedo a ti.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por tus súplicas, oh Pura, que a Dios, a quien has dado luz, reconcilia con tus siervos, que huyen a tu protección y con la fe adoran tu parto.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Dirija toda mi vida, oh Virgen, mi esperanza e intercesor, entregándome de las tentaciones y las malvadas circunstancias, oh siempre Virgen.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En que llevaste en tus brazos la sabiduría hipostática de Dios, oh Teotokos, reza para que aquellos que te himnan sean liberados por la ignorancia y el error.

Canon 1 de los jerarcas

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Me has establecido en la roca de la fe, y mi boca ha sido envalentonada contra los enemigos de los míos. Porque mi Espíritu se regocija cuando canto: No hay ninguno tan santo como nuestro Dios y ninguno más justo que tú, oh Señor.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

La gran trompeta de la iglesia, el faro que ilumina el mundo entero, el predicador abrazando todos los fines de la tierra con sus proclamaciones, Basilio de gran renombre inspira esta asamblea actual.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Dechado radiante de vida y acción; dechado radiantes de discurso y enseñanzas, brillando más brillante que todos, como otro sol que eclipsa las estrellas, el muy himnado teólogo es bendecido.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

¡Lo más! ¡La luz del mundo brilla sobre el mundo! ¡He aquí, la sal de la tierra endulza la tierra! ¡Lo más! El árbol de la vida produce los frutos de la inmortalidad, el santo Crisóstomo. ¡Todos ustedes que desean escapar de la muerte, ven y te deleitan!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El que trajo todas las cosas a ser de no ser y otorgó ser a cada criatura, sabe cómo ordenar las naturalezas dadas como él lo desea. Por lo tanto, ¿quién no se maravillará al escuchar que la Virgen dio a luz?

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Oh Cristo, me fortifica en la roca de tus mandamientos, Tú, quien al principio estableció los cielos con comprensión y estableció la tierra en las aguas, Porque no hay ninguno de los santos, o solo Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Los correctores de la moral, los edificadores de las almas, los salvadores comunes de todos, que nos han mostrado imágenes de hechos y discursos piadosos, que los instructores radiantes de la vida sean alabados con esplendor

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

El Espíritu de Dios llenó a Basilio con habilidad; Solo Gregorio poseía lenguas ardientes que respiraban con las llamas del discurso alto; y la boca de Cristo habló en Juan.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La tontería de la predicación hizo manifiestamente la sabiduría de esta era discutible, haciéndola sumisa y esclava; Porque gracia ha presentado a los sabios predicadores como oradores.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que hizo su morada dentro del vientre de la Virgen Pura, ha hecho las almas de los santos con Dios su vivienda, y a través de sus labios ha expuesto el misterio de su madre.

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la sabiduría ...»

Juntos alabemos los grandes y luminosos dechados, los pilares irrompibles de la iglesia, deleitándose en los discursos y la gracia del Crisóstomo más sabio, el gran Basilio y Gregorio, el radiante teólogo. Y a ellos lloremos en voz alta, dando voz desde las profundidades de nuestros corazones: oh tres jera sagrados jera, suplicar a Dios de Cristo, que otorga perdón de los pecados a aquellos que celebran tu santa memoria con amor.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Recibiendo sabiduría de Dios, como tres apóstoles adicionales de Cristo, se establecen con un discurso racional, dogmas, que de antemano los pescadores a través del poder del Espíritu establecen en palabras simples; porque era apropiado que la exposición inicial de nuestra fe sea simple. Por lo tanto, todos te gritamos: suplicar a Cristo Dios, que él otorgue la remisión de los pecados a aquellos que celebran tu santa memoria con amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

O Teotokos, por la misericordia de tus súplicas, vayas ante mi humilde alma, envuelta por las olas y la tormenta de las tentaciones de la vida, y agobiado con el pesado peso de los pecados, habiéndose vuelto sin timón y casi hundiéndose en las profundidades de Hades, y otorgar Es paz, rescatarlo de las desgracias, porque eres un refugio tranquilo, siempre rezando a tu hijo y a Dios, para que me otorgue perdón de los pecados; para ti, ¿yo, tu sirviente indigno, tengo como mi esperanza?

ODA 4

de la Teotokos

Tono 2

He escuchado un informe de tu dispensación, oh Señor, y te he glorificado que solo eres el Amante de la Humanidad.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh, la dama soberana, que ha dado a luz a Dios, concédeme la liberación de las heridas de mi alma y las enfermedades de mi carne.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Por tus súplicas, solo la Madre de Dios, apresurada, libérame de las malas circunstancias, de la tempestad y las desgracias.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Rescátame, que es tentada por las olas de la vida, oh Virgen, guiándome a tu refugio.

Canon 1 de las jerarcas

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

De una virgen saliste, no como embajador, ni como ángel, sino el propio Señor Encarnado, y me salvó, todo el hombre; Por lo tanto, lloro a ti: Gloria a tu poder, ¡oh Señor!

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Después de haber adquirido el pensamiento racional a través de la sabiduría secular, o más gloriosas, adquirieron sujeción de timones a través de la sabiduría divina; Con todo, brindando la sabiduría secular, como una doncella, sujeto a ti..

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Oh amantes de la sabiduría, en la medida en que amas lo que es sabio, te vuelves sabio, enseñando todo con palabras; Por lo tanto, se maravilló de sus discursos, todos han sido instruidos en las disciplinas de actividad noética y visión mística.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Como una lluvia de la mañana, la moda de las aguas y las edades, oh todos los inmaculados, descendieron a tu útero en estos días posteriores, enfriando suavemente a los que se desmayaban.

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Tú, oh Señor, arte mi fuerza y tú eres mi poder, eres mi Dios y tú eres mi alegría, Tú, que, sin dejar el seno de tu padre, has visitado nuestra pobreza. Por lo tanto, con el Profeta Habacuc te lloro a ti, '¡Gloria a tu poder, oh Amante de la Humanidad!'

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Un pilar de fuego que salía ante el pueblo fiel, consumió a los enemigos de la fe y salvó a las tribus que lo siguieron, por lo tanto, también fue la gran Basilio, de modo que la Iglesia de Cristo podría ser audaz y prevalecer, enriquecido por tal campeón.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Oh Gregorio, tu discurso era dulzura a la lengua, el deleite de cada oído, el maná de la vida, un rocío de deleite, miel de una roca, el pan celestial de los ángeles, moviendo a los que participan para disfrutar completamente, llenándolos, llenándolos con dulzura.

Gloria al Padre, al Hijo, al Espíritu Santo,

Un río de regalos espirituales llenos de desbordamiento, inundando la cara buena de la tierra como un torrente de dulzura, fluye de la boca dorada, deleitando y regando cada ciudad cristiana con las corrientes de las aguas divinas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh, la dama soberana, los tres maestros con Dios confesaron que en tu hijo la naturaleza divina es simple y revelada como poco comprometida con la naturaleza humana; Por lo tanto, proclamaron, que en él existen dos voluntades y dos actividades.

Katabasia

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado con tu alabanza.

ODA 5

de la Teotokos

Tono 2

Oh Señor, otorgador de la luz y creador de las edades: Guíanos a la luz de tus mandamientos, porque no conocemos a que no sea Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tenerte como un arma invencible contra las tentaciones de los buzos del enemigo, nosotros, quienes lo reconocemos como los Teotokos puros, alguna vez se entregan de la opresión del enemigo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh, tú que eres más alto que los querubines, que han dado a luz a la plenitud de la ley, el único hijo de ti se encarnó de ti. Él le supones en nombre de tus sirvientes.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Habiendo llevado al creador de todas las cosas en tus brazos, por tus súplicas lo reconcilia con nosotros que ahora te recurren con todo nuestro corazón.

Canon 1 de las jerarcas

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Oh Cristo, mi Salvador, la iluminación de los que yacen en la oscuridad del pecado. Me levanto temprano para himno de ti o rey de la paz, me ilumino con tu resplandor, Porque no conozco a otro Dios que tu. disminuyó en flujo, pero regará toda la creación con los torrentes divinos que fluyen de su fuente, o Amante de la Humanidad.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

¿Qué es el oro para mí? ¿Qué son las riquezas, la gloria y el poder para mí? ¡Están más que humo dispersado en los vientos! Deja que todos desaparezcan; ¡Deja que el viento los vaya! Las mías solo riquezas apreciadas son la trinidad de los maestros elocuentes.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

El río de la inmortalidad derrama sustento incorruptible y bebida divina: proporcionar sustento a quienes hambre y la bebida de incorruptibilidad para aquellos que tienen sed. Su agua está viviendo eternamente y sostiene la vida de quienes beben. ¡Participa toda su vida siempre fluyendo!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

El mal no tiene poder sobre nosotros, ya que se ha vuelto débil ya que la Virgen dio a luz al poderoso de poder, asumiendo la debilidad de la carne y matando al poderoso en malicia.

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Oh, la luz que nunca se gana, ¿Por qué me has quitado tu rostro y por qué la oscuridad alienígena me rodeó, es miserable aunque sea? Pero guías mis pasos, te imploro y me vuelvo hacia la luz de tus mandamientos.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Con voces agradecidas, alabemos a los sabios sabios de las cosas humanas y divinas, quien en su amor por la verdad nos reveló la naturaleza de las cosas, describiendo a su creador a todos, como es justo..

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Con sus sabios discursos doctrinales y habilidades, los sanadores piadosos de las almas de los hombres endulzaron lo que es amargado y proporcionó una cura astringente para la salvación. ¡Oh, todos ustedes piadosos, así adornados, encuentran deleite y se salvan!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Todo el discurso cae en silencio cuando los predicadores divinos pronuncian cosas divinas. El Nuevo Testamento prevaleció sobre el Viejo, después de haber establecido las preciosas tabletas de las nuevas leyes en la que se establece la congregación de los fieles.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El inmortal se transmitió por la mortalidad a la santidad, y la doncella virgen ha superado a los ángeles incorpóreos, porque ella dio a luz a Dios, el rey de los ángeles, sobre quienes no pueden mirar.

Katabasia

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: «¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.»

ODA 6

de la Teotokos

Tono 2

Giró en el abismo del pecado, apelo al abismo insondable de tu compasión: Láenme de la corrupción, oh Dios.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Conociendo que sea un refugio de salvación, navegando por esta vida cargada de dolor, te llamo, oh dama: ¡sé el piloto de mi alma!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Miserable que soy, me he alejado de una vida pura; Sin embargo, conducirme, bendecido y todo, unirme a los preceptos de tu hijo.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Concédeme tu misericordia, oh Teotokos que han dado a luz a la palabra sumamente misericordiosa que por su propia sangre ha liberado a la humanidad de la corrupción.

Canon 1 de las jerarcas

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

El abismo profundo de las ofensas me ha rodeado, oh Señor, pero llevas mi vida de la corrupción, como tú hiciste el profeta Jonás, oh Señor.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Juntos, oh tres, bendicen las propiedades de Dios: el Padre no engendrado, la Palabra engendrada, y la procesión del Espíritu mismo.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Hoy tiene la salvación radiante a esta casa; Para Cristo, en honor a su propio nombre, está presente en medio de dos o tres que están reunidos.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Inmensamente distante de las alturas del cielo está el abismo de la tierra; Sin embargo, el deseo divino ha llevado a los santos de la tierra más alto que los cielos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Los tres predicadores divinos, que te tienen como una nueva fuente y fuente de misterios, oh Virgen, adoptaron un nuevo modo de habla repleto de nuevas fuentes.

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Limpiarme, oh Salvador, para muchos son iniquidades mías; Llévame del abismo de los males te rezo, porque a ti he llorado, y me has escuchado, Oh Dios de mi salvación.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Hemos aprendido a teologizar sobre la única Trinidad, y hemos acordado himno de la triple unidad: haber sido enseñado por los padres a adorar la esencia única en tres Hipóstases.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

La Palabra sin co-principio y el Espíritu de Dios existieron al principio con el Padre: el Dios sin inicio es una divinidad simple, consustancial y esencial, como dicen los predicadores divinos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Me uniré y separaré las cosas que están separadas a través de una unidad; Pienso en el que es indivisible, y lo considero tres; Y acepto a los tres maestros que llevan a Dios que me han amonestado a creer así.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo del Padre, que no tenía madre antes de asumir la carne y no tenía padre después de su Encarnación, estos dichos superan a todos los que se ponen de pie, por las maravillas tan gloriosas, a Dios.

Katabasia

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: «Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios.»

Kontaquio

Tono 2

Melodía: «El firme ...»

Los heraldos sagrados de la proclamación divina, lo más importante entre los maestros, has recibido, oh Señor, en el disfrute de tus cosas buenas y en reposo; Porque has aceptado sus labores y muerte como superando cualquier ofrenda de todo el mundo, o tú solo que glorifica a tus santos.

Ikos

¿Quién puede abrir sus labios y mover su lengua para respirar fuego por el poder de la Palabra y el Espíritu? Di la palabra, y hablaré audazmente; Porque estos tres han

trascendido la naturaleza humana en sus muchos y grandes dones, su actividad y visión, superando a ambos en esplendor. Por lo tanto, haber respondido a tan grandes regalos, en la medida en que son tus fieles siervos, solo has glorificado a estos santos.

ODA 7

de la Teotokos

Tono 2

Cuando la imagen dorada fue adorada en la llanura de Dura, tus tres hijos rechazaron el orden impío, y, en medio de la llama, fueron colocados y cantaron: Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Él que estaba encarnado de ti y fue clavado en la cruz, oh Madre de Dios, ha alquilado el registro de Adán. Él ahora le suplicas, oh todo inmaculado, que sean liberados de todas las desgracias que lloran en voz alta: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh dama soberana, eres la buena esperanza y el ayudante de los fieles; Y ahora te suplicamos que otorgue un abismo de simpatía a todos los que confían en ti y lloran a tu Hijo: ¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Aunque está dispuesto al bautismo en el hermoso vestimenta de los mandamientos del Salvador, lo he contaminado a través de la pereza, miserable que soy; Y ahora huyo a ti, oh Virgen, rogándole que a través de ti me vuelvan a vestir en la túnica de la alegría.

Canon 1 de las jerarcas

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

La Orden atea del tirano sin ley avivó la llama; Pero Cristo acudió a los jóvenes quienes temían de Dios y los roció con el Espíritu, Por lo tanto, es muy bendecido y muy exaltado.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

La antigua audacia inconstante de las herejías es vencida y se retira, por bendito, y se muestra que cada enseñanza degradada es como la fusión de cera en presencia de fuego, golpeada por sus ardientes proclamaciones.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Se apartaron de los falsos mitos de los griegos y eligieron la persuasión solo para

establecer su autoridad entre la humanidad; y estos tres, después de establecer la verdad, triunfaron sobre toda la asamblea de los fieles con sus discursos y exhortaciones.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

En ti, cada profecía se detiene y alcanzó su fin, sorprendente a quienes dicen: De ti, oh puro, las maravillas de las profecías se derraman más radiantes, mostrando a quienes los pronuncian como sabios.

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Una vez en Babilonia, el fuego se asombró de la condescendencia de Dios; por el cual los jóvenes en el horno, bailando con pasos alegres como en un prado, cantando: ¡Bendito sea el Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Los divinamente elocuentes fueron pilares de virtud y sabiduría, ya sea que callaron o hablaron, ya sea que miraron o escucharon, mandándonos con sus palabras y obras a clamar: ¡Bendito sea el Dios de nuestros padres!

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Recibiendo sus voces divinas que nos atraviesan más maravillosamente desde lo alto, y sus exhortaciones que son como destellos de rayos, oh divinamente sabios; Cantamos contigo: ¡Bendito es el Dios de nuestros padres!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Las piedras se lanzarán desde los arcos de piedra de sus lenguas, aplastando a las corrompidas por falsas doctrinas, si alguno entre los blasfemas se atreve a negarse a exclamar: ¡Bendito es el dios de nuestros padres!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El que construye con los elementos y transforma la naturaleza como él lo desea, hizo su morada dentro de ti y te dejó virgen incluso después de haber dado a luz, oh María, ganadora de Dios. Para él, ¿ahora lloramos con ti, oh, no inmaculado?

Katabasia

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.»

ODA 8

de la Teotokos

Tono 2

Dios que descendió al horno ardiente con los niños hebreos, y transformó la llama en rocío, ¿Himno de trabajo, y supremamente exaltan como Señor a lo largo de todos los siglos?

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Tener a través de la fe adquirió como un pilar firme y una base de fuerza, como protector e intercesor, o más puro, ahora somos salvos; Y himnos y exaltamos supremamente tu descendencia a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Teotokos, sabemos que es un claro bienvenido de la inmortalidad, porque has dado a luz a la palabra del padre inmortal, que entrega de la muerte a todos los que lo exaltan supremamente a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Alguna vez derramas una corriente de curaciones sobre nosotros, los fieles; Y recibiendo ahora su abundante gracia, himnos a tu descendencia, o más puro, y supremamente lo exaltamos a lo largo de todos los siglos.

Canon 1 de las jerarcas

Tono 2

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Dios que descendió al horno ardiente con los jóvenes hebreos, y transformó la llama en rocío, himnale todas las obras y supremamente exaltale como Señor a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Reverentemente contemplamos y glorificamos con igual honor, la única esencia, la inmensurablemente poderosa unidad y la Trinidad, que ordenan todas estas cosas en la sabiduría; Porque así los tres portadores de Dios nos han enseñado a adorar, y con ellos nos inclinamos ante la Trinidad a lo largo de todos los siglos.

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Los tres predicadores divinos se han unido, uniéndose para formar una trinidad y preservándose inseparables por su naturaleza sagrada; Por lo tanto, han recibido una sola gloria indivisible, que convoca a todos los que exaltan supremamente a la Trinidad a un elogio común a lo largo de los siglos,

Stijo: Santísima Madre de Dios, sálvanos.

Oh Virgen, el Benefactor, aceptando lo nuestro y dándonos lo suyo, no sufrió, sino que simplemente creó; porque aunque es el Creador, no ordena la corrupción; y aunque padeció por su propia voluntad, por su sufrimiento liberó a los hombres de las pasiones, como nos enseñan místicamente los tres padres.

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

En su ira, el tirano caldeo hizo el horno incendio, con calor avivado siete para los siervos de Dios; Pero cuando percibió que habían sido salvados por un mayor poder, lloró en voz alta al creador y el redentor; "Los jóvenes bendicen, los sacerdotes alaban, gente, supremamente lo exalta a lo largo de todos los siglos".

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Para que no sea el que hace alabar a uno por encima del otro, Dios ha unido a los tres en una unidad de igual honor, estimándolos iguales en sus dones, para que pueda otorgarles a cantar iguales himnos, cantando: "Los jóvenes bendicen, los sacerdotes alaban, gente, supremamente lo exalta a lo largo de todos los siglos".

Stijo: Santos jerarcas, ruegue por nosotros.

Los poderosos e invencibles campeones de la Divinidad, los verdaderos aliados de la verdad, habiendo probado bien las profundidades del Espíritu, estableciendo sus contemplaciones divinas sobre Dios y enseñándonos a cantar: ¡gente, supremamente exalta a Cristo a lo largo de todos los siglos!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desde el cielo, dos magníficas luminarias han iluminado la tierra, una tras otra según su preeminencia; Pero las tres luminarias geniales iluminan el mundo entero más intensamente, cantando juntos: ¡personas, supremamente exaltan a Cristo a lo largo de todos los siglos!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Por nuestro bien, Dios se dignó para encarnarse y sufrir sus sufrimientos honrados, por nuestro bien, él vivió entre la humanidad; y aunque no había probado la muerte y estaba libre de pasiones, a través de una unión con carne mortal, participó del sufrimiento y la muerte. ¡Por lo tanto, con su madre, exaltemos supremamente a Cristo a lo largo de todos los siglos!

Katabasia

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: «Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

No se cante «Mi alma regocije en el Señor...»

ODA 9

a la Teotokos

Tono 2

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Theotokos, que es más honorable que los ejércitos del cielo!

Dios, la Palabra, Dios de Dios, quien por la inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo Después de su grave caída a la corrupción a través de comer y quien llevó la carne más allá de todo lo que dice la Santa Virgen por nuestro bien, Él los fieles con Un acuerdo magnifica en la canción.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Theotokos, que es más honorable que los ejércitos del cielo!

Oh doncella divinamente bendecida, tengo fervidamente toda mi esperanza en ti. Sálvame, oh madre de la verdadera vida, y rezo para que yo, que te magnifique fiel y amorosamente con los himnos, pueda disfrutar deleite eterno, oh puro.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Theotokos, que es más honorable que los ejércitos del cielo!

Oh virgen que ha demostrado ser el portal de la luz divina, con el resplandor inmaterial de tu luz ilumina la oscuridad de mi alma; y reza tú, oh puro, para que yo que te magnifique fiel y amorosamente con los himnos que puedan ser entregados del fuego eterno.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, a la purísima Virgen Theotokos, que es más honorable que los ejércitos del cielo!

El Hijo, que fue engendrado desde dentro del Padre antes de que comenzara el tiempo, hizo su morada dentro de tu útero; Se convirtió en un hombre perfecto, oh Madre de Dios, y te ha demostrado ser un bien primordador de regalos para nosotros que fielmente hacemos homenaje a tu inefable por el bucle.

Canon I de las jerarcas

Tono 2

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, las tres grandes luminarias entre las jerarcas!

Dios, la Palabra, Dios de Dios, quien por la inefable sabiduría vino a crear a Adán de nuevo Después de su grave caída a la corrupción a través de comer y quien llevó la carne más allá de todo lo que dice la Santa Virgen por nuestro bien, Él los fieles con Un acuerdo magnifica en la canción.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, las tres grandes luminarias entre las jerarcas!

¡Lo más! Su cosecha, el rebaño para el que soportó el más grande de los dolores, habiendo reunido y recibido tres juntos, tiene su sindicato más dulce como su jactancia común.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, las tres grandes luminarias entre las jerarcas!

Gracia no ejerció una espada de dos filos, sino una con tres bordes contra el enemigo, una sola cuchilla forjada en el cielo y agudizada con triple poder, que siempre lucha para la una tres radiante Divinidad.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mía, las tres grandes luminarias entre las jerarcas!

Su residencia estaba en los cielos, o más gloriosos, con los que llevan carne eternamente sin fondos; Y habitando más perfectamente entre ellos, suplica a los que están muy altos, que toman pensamientos y rezan por nosotros que respetamos aún en la tierra.

Stijo: Engrandece, oh mi alma, la virgen más pura Teotokos, que es más honorable que los ejércitos del cielo.

La extensión de tus poderosos hechos me limita, oh dama soberana, dándome el discurso y la más gloriosa que no tengo pérdida debido a tu magnificencia. Por lo tanto, glorificamos al que te ha magnificado así.

Canon 2 de las jerarcas

Tono 8

Stijo: ¡Engrandece, oh mi alma, los tres pastores de la Santa Trinidad!

El cielo estaba afectado por el asombro, y los extremos de la tierra estaban llenos de asombro, porque Dios apareció en la carne, y tu útero se volvió más espacioso que los cielos. Por lo tanto, las filas de hombres y de los ángeles te magnifiquen como la Teotokos.

Stijo: ¡Engrandece, oh mi alma, las tres luminarias del triple sol!

Una triple virtud ha sido exaltada y llenada de gloria, brillando sobre nosotros otro rayo tres veces-radiante como su propia refulgencia: los iniciados de los misterios del cielo, por quien estamos guiados en piedad a la visión divina.

No hay repetición en estos tres, porque cada uno de ellos lleva la antigüedad: ninguno es el primero, pero hay una igualdad de honor superior; y todos acreditan alegremente la victoria entre sí, por la audacia de los celos, que corrompe la unidad de la mente, no tiene lugar en ellos.

Stijo: ¡Engrandece, oh mi alma, el poder de la Divinidad Indivisible en tres Hipóstases!

La piedad de los Padres, habiendo mostrado a sus propios hijos primogénitos, a través de ellos ha engañado a los hijos de la luz fieles y sin culpa, que se perfeccionaron por el

Espíritu, que los habló a través de ellos; Pídales que se preserven, inviolado hasta el final, la paz que heredaron de ellos.

Stijo: ¡Engrandece, oh alma mia, la virgen más pura Teotokos, que es más honorable que los ejércitos del cielo!

A través de la revelación del Padre, la principal de las jerarcas sabias proclamó que tu Hijo era el Hijo del Dios Viviente, oh Madre de Dios, recibiendo conocimiento del misterio no de carne y sangre; Por lo tanto, glorificando a ti, la Virgen, te magnificó como Madre y Teotokos.

Katabasia

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriere la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Exapostilario

Tono 3

Melodía: «Oh Luz Inmutable ...»

Alabemos a los Padres con Dios, las tres lámparas radiantes que brillan más intensamente que los rayos del Sol con la Luz de la Trinidad, el autor de Luz, la unidad de tres soles que están unida. sobre-naturalmente.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 3

Melodía: «El cielo con estrellas ...»

Ahora alabemos todos los receptáculos de la luz, las flores de la luz de los rayos de luz: Basilio, el Grande, Gregorio el Teólogo, y Juan Crisóstomo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 3

Oh Dios único - Padre, Hijo y Espíritu, - a través de las súplicas de Basilio, Gregorio y Juan, y de la Teotokos más pura, ¡no me cortan de tu gloria!

Las alabanzas

de Nilo Xanthopoulos

Tono 5

Melodía: «Alégrate ...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

:

Regocijado, oh trinidad de jerarcas, gran baluarte de la iglesia, pilares de piedad, confirmación de los fieles, caída de los herejes, que pasearon a la gente de Cristo con enseñanzas divinas y las fomentó con diversas virtudes, o ¡Manifiestas predicadores de gracia, que establecen leyes para la plenitud de la iglesia de Cristo! ¡Oh, guías al más alto, puertas del paraíso, suplica a Cristo, que envía una gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Regocijado, oh trinidad de jerarcas, gran baluarte de la iglesia, pilares de piedad, confirmación de los fieles, caída de los herejes, que pasearon a la gente de Cristo con enseñanzas divinas y las fomentó con diversas virtudes, o ¡Manifiestas predicadores de gracia, que establecen leyes para la plenitud de la iglesia de Cristo! ¡Oh, guías al más alto, puertas del paraíso, suplica a Cristo, que envía una gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

Regocijado, oh trinidad de jera, ángeles terrenales cuyo camino está en los cielos, salvación del mundo, alegría de la humanidad, maestros del mundo, campeones de la palabra, más sabios sanadores de las enfermedades del alma y el cuerpo, Ríos espirituales siempre que fluyen que riegan toda la cara de la tierra con tus enseñanzas, ¡Escaleras de teología! ¡Oh, piadosos del discurso dorado, suplica a Cristo, que envía una gran misericordia a nuestras almas!

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Registrarse, oh Trinidad de jerarcas, Ye firmamentos terrenales del sol, rayos y dechados de la refulgencia del triple sol, Iluminación de las flores oscurecidas, fragantes y más hermosas del paraíso, oh Teólogo, sabio Basilio, y Crisóstomo, tabletas del Espíritu inscrito por el dedo de Dios, ¡Senos que exudan la leche de salvación! Oh, adorno de la sabiduría, suplica a Cristo, que concede a nuestras almas ¡Gran misericordia!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 5

¡Suenemos en la trompeta de los himnos, para que podamos bailar con la música festal y saltar a la alegría, regocijándose en el festival que todo lo que todo lo honorable de nuestros maestros! Que reyes y príncipes se unan, y deje que los jera aplauden sus manos en los himnos para los tres ríos que todo en general han derramado doctrinas, los torrentes apresurados del espíritu siempre vivo, los pastores y los maestros, los tres iniciados de los misterios sagrados de ¡La trinidad totalmente adicional! Y, ensamblándoles, alabémonos: dejemos que los filósofos los alaben, porque son sabios; los sacerdotes, porque son pastores; los pecadores, porque son sus intercesores; los pobres, porque los enriquecen; Aquellos en tristeza, porque los consolan; los que viajan, porque viajan con ellos; los que están en el mar, porque son sus timonales. Y deje que todos en todas partes, alabando fervientemente a las jerarcas piadosas, digan así: ¡Oh, la

mayoría de los santos maestros, apresuran a rescatar a los fieles de las tentaciones de la vida y entregarlos de tormentos eternos por sus súplicas!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germano

Tono 5

Suenemos en la trompeta de los himnos, para la Madre Virgen, la reina de todos, inclinándose de la altura, con bendiciones coronas a quienes la himnan. Deje que los reyes y los príncipes se unan, y déjalos aplaudir en los himnos por la reina que dio a luz al rey cuyo buen placer fue, en su amor por la humanidad, perder a los que tienen la muerte de la muerte. Ye pastores y maestros, ensamblando, alabemos a la madre más pura del buen pastor, el arma de lámpara de lustro dorado, la nube de luz, ella que es más espaciosa que los cielos, el arca animada, el ardiente trono del maestro, el frasco de oro que sostenía el maná, la puerta de la palabra que estaba cerrada, el refugio de todos los cristianos; y, alabándola con himnos divinamente elocuentes, digamos así: oh palacio de la palabra, ata el reino de los cielos a nosotros, lo humilde; ¡Porque nada es imposible para tu mediación!

Gran Doxología

Tropario

Tono 4

En que comparten los caminos de los apóstoles, o maestros del mundo entero, suplicar al maestro de todos, que otorga paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del primer canon

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

La gran trompeta de la iglesia, el faro que ilumina el mundo entero, el predicador abrazando todos los fines de la tierra con sus proclamaciones, Basilio de gran renombre inspira esta asamblea actual.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

La gran trompeta de la iglesia, el faro que ilumina el mundo entero, el predicador abrazando todos los fines de la tierra con sus proclamaciones, Basilio de gran renombre inspira esta asamblea actual.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dechado radiante de vida y acción; dechado radiantes de discurso y enseñanzas, brillando más brillante que todos, como otro sol que eclipsa las estrellas, el muy himnado teólogo es bendecido.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡Lo más! ¡La luz del mundo brilla sobre el mundo! ¡He aquí, la sal de la tierra endulza la tierra! ¡Lo más! El Árbol de la Vida produce los frutos de la inmortalidad, el Santo Crisóstomo. ¡Todos ustedes que desean escapar de la muerte, ven y te deleitan!

de la ODA 6 del segundo canon

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Hemos aprendido a teologizar sobre la única Trinidad, y hemos acordado himno de la triple unidad: haber sido enseñado por los padres a adorar la esencia única en tres Hipóstases.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

La Palabra sin co-principio y el Espíritu de Dios existieron al principio con el Padre: el Dios sin inicio es una divinidad simple, consustancial y esencial, como dicen los predicadores divinos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Me uniré y separaré las cosas que están separadas a través de una unidad; Pienso en el que es indivisible, y lo considero tres; Y acepto a los tres maestros que llevan a Dios que me han amonestado a creer así.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Hijo y el Padre, que no tenían madre antes de asumir la carne y no tenía el Padre después de su Encarnación, estos dichos superan a todos los que se ponen de pie, por las maravillas tan gloriosas, a Dios.

Tropario

Tono 4

En que comparten los caminos de los apóstoles, o maestros del mundo entero, suplicar al maestro de todos, que otorga paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Kontaquio

Tono 2

Los heraldos sagrados de la proclamación divina, lo más importante entre los maestros, has recibido, oh Señor, en el disfrute de tus cosas buenas y en reposo; Porque has aceptado sus labores y muerte como superando cualquier ofrenda de todo el mundo, o tú solo que glorifica a tus santos.

Proquimeno

Tono 8

Su sonido ha salido a toda la tierra, y sus palabras a los fines del mundo. (dos veces)

Stijo: Los cielos declaran la gloria de Dios, y el firmamento proclaman la obra de sus manos.

Su sonido ha salido a toda la tierra, y sus palabras a los fines del mundo.

La Epístola

Hebreos (13: 7-16)

7 Acordaos de vuestros guías, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe.

8 Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre.

9 No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas; lo importante es robustecerse interiormente por la gracia y no con prescripciones alimenticias, que de nada valieron a los que las observaban.

10 Nosotros tenemos un altar del que no tienen derecho a comer los que dan culto en el tabernáculo;

11 porque los cuerpos de los animales, cuya sangre lleva el sumo sacerdote para el rito de la expiación, se queman fuera del campamento;

12 y por eso Jesús, para consagrar al pueblo con su propia sangre, murió fuera de la puerta.

13 Salgamos, pues, hacia él, fuera del campamento*, cargados con su oprobio;

14 que aquí no tenemos ciudad permanente, sino que andamos en busca de la futura.

15 Por medio de él, ofrezcamos continuamente a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de unos labios que confiesan su nombre.

16 No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente; esos son los sacrificios que agradan a Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los cielos confesarán tus maravillas, oh Señor, y tu verdad en la congregación de los santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Dios que es glorificado en el Concilio de los Santos.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Mateo (5: 14-19)

14 Vosotros sois la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte.

15 Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa.

16 Brille así vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.

17 No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. 18 En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley.

19 El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos.

Himno de comunión

Su sonido ha salido a toda la tierra, y sus palabras a los fines del mundo.